

# 1. EVOLUCIÓN ECONÓMICA COMPARADA DE LAS ECONOMÍAS DE COREA Y ESPAÑA Y ASPECTOS DIFERENCIALES DE SUS RELACIONES ECONÓMICAS BILATERALES

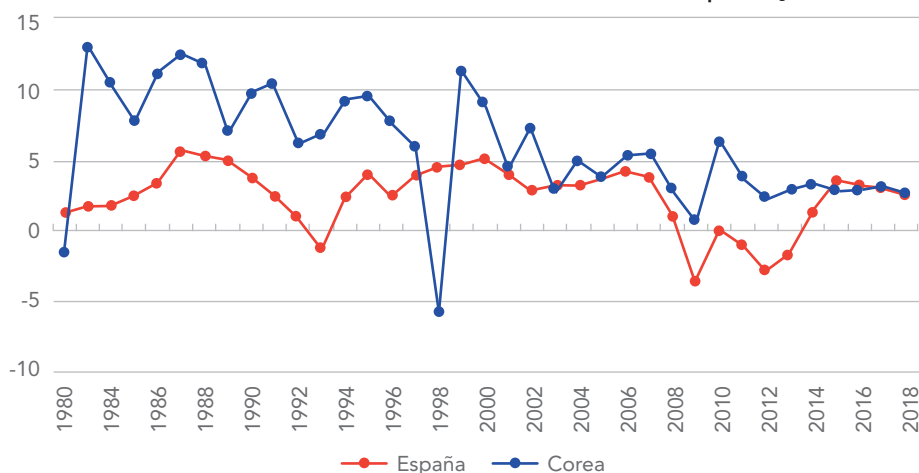
**Álvaro Hidalgo Vega**

*Presidente del Centro Español de Investigaciones Coreanas (CEIC)*

El tema central de este artículo es realizar una descripción de la evolución comparada de las economías coreana y española y abordar aspectos diferenciales de las relaciones económicas bilaterales que no se van a comentar en otros artículos de este libro. Por una parte, la evolución de las relaciones económicas bilaterales, tanto desde el punto de vista comercial como de inversión, serán analizadas de forma detallada en los artículos realizados desde la Embajada de España y Corea y desde las oficinas comerciales y de inversión de los respectivos países, ICEX y KOTRA, por ello en las próximas páginas nos centraremos en describir la evolución de ambas economías y en comentar diferencias en los patrones de crecimiento de éstas.

A lo largo de estos 70 años, las economías española y coreana han conseguido aproximar su nivel de PIB per cápita a la media de las economías de la OCDE. De hecho, España y Corea han conseguido reducir la diferencia con el Reino Unido en más de 30 puntos porcentuales, prácticamente llegando al 90% del PIB per cápita británica. Este proceso se debe a un crecimiento superior a la media de los países de la OCDE en los últimos 40 años.

**Gráfico 1. El crecimiento económico del PIB real de España y Corea**

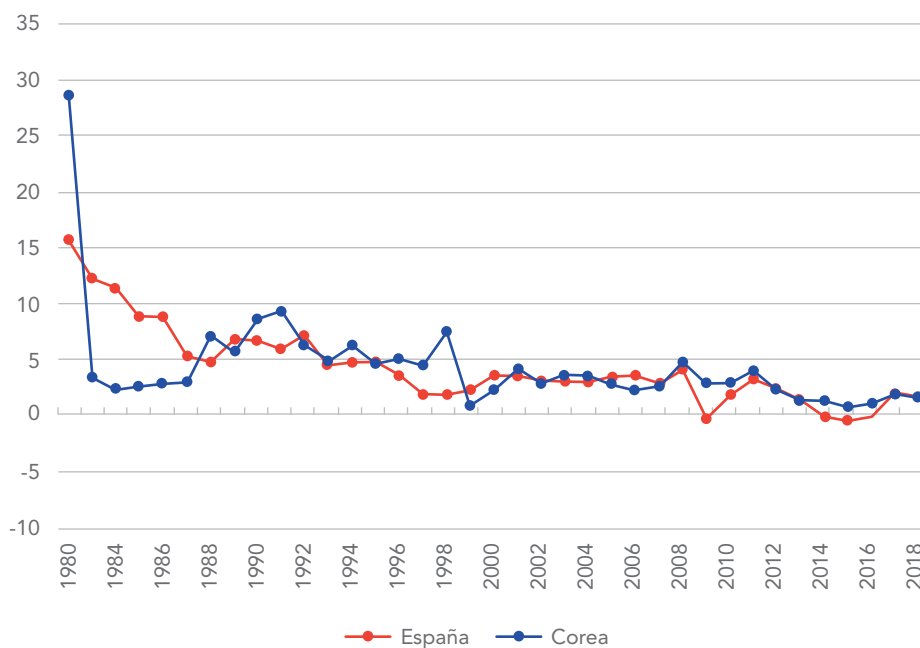


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Como se aprecia en el gráfico 1, las dos economías han conseguido superar tanto la crisis de finales de los ochenta en el caso español, como la crisis asiática de finales de los noventa en el caso de Corea. Desde el año 2002, el crecimiento de ambas economías es muy parejo, aunque ligeramente superior en la economía coreana, lo que está permitiendo reducir el diferencial con España y acercando los dos países a la media de la OCDE. Sin embargo, podemos apreciar diferencias notables en el caso de la última crisis financiera. Mientras que Corea experimentó una reducción de su crecimiento, España tuvo un crecimiento negativo durante varios años (2009, 2011, 2012, 2013 y 2014), para después volver a la senda del crecimiento e igualar el crecimiento actual coreano.

En cuanto a la evolución de los precios, las dos economías han mostrado un comportamiento de moderación de precios, excepto en la época de crisis de 2009 en España, siendo el IPC de ambos países similar.

Gráfico 2. El crecimiento del IPC en España y Corea

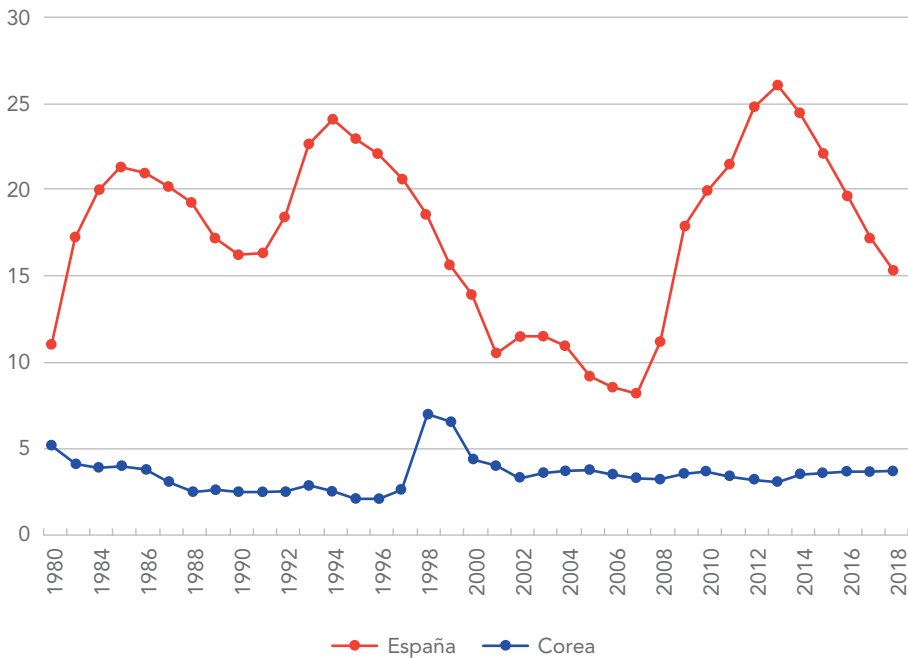


Fuente: Fondo Monetario Internacional

En cuanto a la tasa de paro, las diferencias son mucho más notables. A pesar de que la economía española consiguió reducir hasta 2008 drásticamente su tasa de desempleo, la crisis financiera de 2008 provocó en el país europeo un aumento sin precedentes del desempleo, llegando a superar el 25% de desempleo en el año 2013. Esta situación se ha ido corrigiendo en el último lustro, pero todavía la tasa

de desempleo española supera el 10% y se considera muy elevada, poniendo especial foco en la situación del paro juvenil y las condiciones laborales, que han ido ganando en precariedad. Corea, sin embargo, ha conseguido mantener su tasa de desempleo estable por debajo del 5% desde hace casi dos décadas, por lo que podemos comprobar que ambos mercados laborales son muy diferentes, existiendo un diferencial entre ambas tasas de paro de más de 10 puntos porcentuales. Se espera que en los próximos años España siga generando empleo y esta brecha pueda ir acortándose, pero debido a las características del mercado laboral español, que cuenta con un paro estructural considerable, seguirá existiendo una elevada tasa de desempleo en comparación con países como Corea.

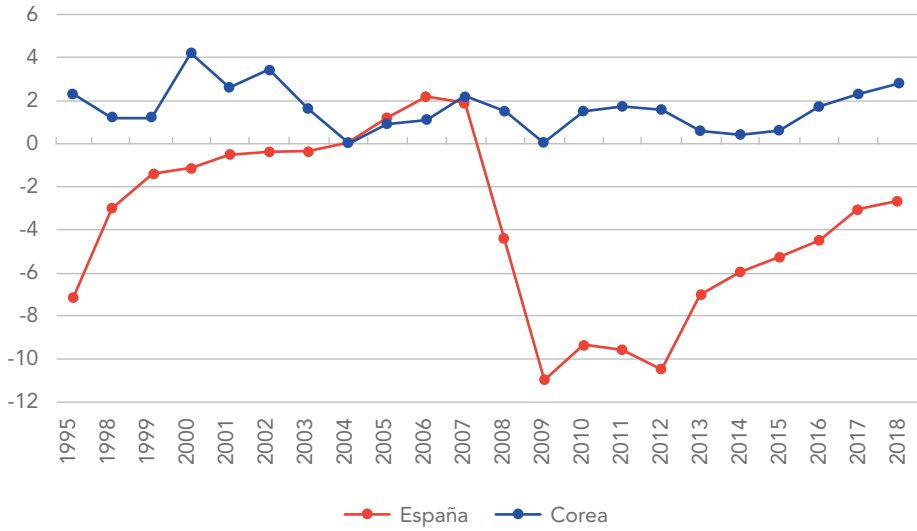
Gráfico 3. Evolución de la tasa de paro en España y Corea



Fuente: Fondo Monetario Internacional

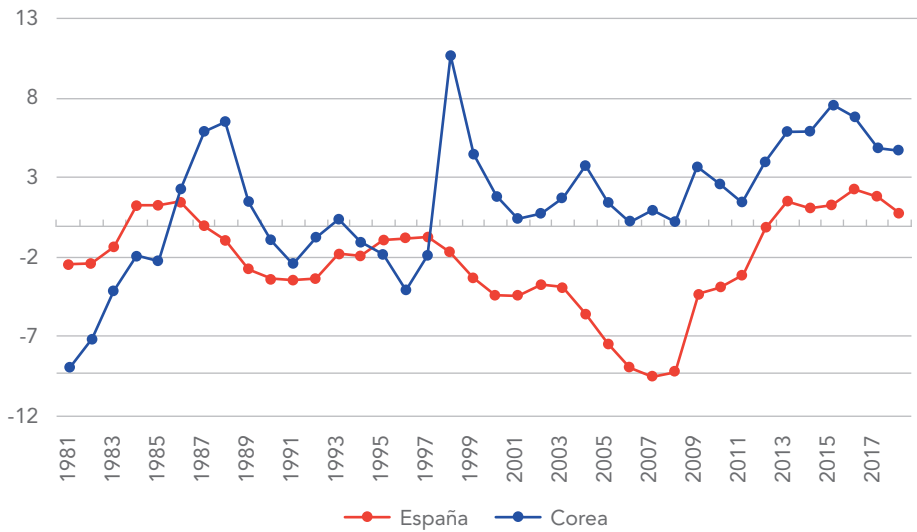
En cuanto a la situación de las finanzas públicas, vemos como Corea presenta una situación saneada en los últimos años, con superávit presupuestario, mientras que por su parte la economía española se ha visto mermada por la crisis financiera de 2008, que disparó el gasto público y elevó notablemente la deuda pública. Sin embargo, gracias a las políticas de ajuste realizadas por el Gobierno y a las impuestas por la Unión Europea, el déficit español ha ido reduciéndose progresivamente desde 2012, por lo que el objetivo de reducir el déficit a cero parece más cercano.

Gráfico 4. Capacidad o necesidad de financiación de las Administraciones Públicas como porcentaje del PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Gráfico 5. Evolución del saldo de la balanza por cuenta corriente como porcentaje del PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Por último, hay que señalar que uno de los aspectos más diferenciales es la evolución de la balanza por cuenta corriente entre ambos países. Corea, después de la crisis de 1997, ha experimentado un superávit continuo en su balanza por cuenta

corriente, mientras que la economía española mostró una evolución negativa debida a la pérdida de competitividad de la economía española y a la apreciación del euro hasta 2013, año en el que el turismo se convierte en uno de los motores de la economía española y las exportaciones de productos españoles comienzan a remontar.

En lo relativo a las relaciones comerciales y de inversión bilaterales, el incremento de los intercambios se está produciendo de forma desequilibrada. El déficit comercial de España con Corea ascendía a 521 millones de euros en 2013, mientras que en 2018 se sitúa en 1.115 millones de euros. Parte de esta evolución se debe al aumento de las importaciones realizadas por España tras haber superado la crisis financiera de 2008, fundamentalmente gracias al aumento del consumo español y al aumento de la demanda de vehículos coreanos, fuente principal de las exportaciones coreanas a España. Sin embargo, otros factores que condicionan la evolución del comercio bilateral están más arraigados en el relativo desconocimiento del mercado coreano por el empresario español y el creciente diferencial de competitividad entre ambos países.

En cuanto al peso relativo de las exportaciones hacia Corea sobre el total de las exportaciones hacia Asia, podemos ver como las exportaciones españolas a Corea comienzan a representar un porcentaje cada vez mayor, pasando del 4,7% en 2013 al 7,3% en 2018. Este hecho se debe a la mayor visibilidad de ciertos productos españoles (como, por ejemplo, los productos alimentarios) y al aumento de la importancia de las exportaciones europeas a Corea.

En el caso de Corea, el tercer país más importante de la región en cuanto a volumen de importaciones que realizamos, su cuota se ha incrementado ligeramente, desde el 3,6% en 2013 hasta el 4,7% en 2018. Si bien es cierto que años atrás esta proporción era mayor, hay que tener en cuenta el despegue de las importaciones de China, que han provocado el descenso de las cuotas del resto de los países de Asia.

Esta evolución ha significado que el saldo comercial con Asia pase de presentar un déficit de 21.168 millones de euros en el año 2013 a 37.796 millones de euros en el año 2018, lo que supone un empeoramiento del 79,4%. Por su parte, el saldo con Corea ha pasado de presentar un déficit de 521 millones de euros a 1.115 millones de euros, lo que supone un incremento del desequilibrio del 114%. El déficit con Corea representa el 2,94% de nuestro déficit comercial con Asia, porcentaje ligeramente superior al que representaba en el 2008, el 2,5%. El déficit con Asia en su conjunto se ha multiplicado por 0,79, mientras que el de Corea lo ha hecho por 1,14. Por tanto, nuestra posición con Corea no es un hecho aislado, sino que refleja problemas estructurales de nuestra economía.

Con respecto a la evolución del comercio entre España y Corea, podemos apreciar que sigue las pautas de la evolución marcada con el resto de Europa, pero con algún aspecto diferenciador. En primer lugar, Corea ha presentado un superávit con España en todos los años analizados salvo 2014, pasando de los 521 millones de euros en 2013 a los 1.115 millones en 2018, debido a una evolución asimétrica de las exportaciones y de las importaciones en el período. Las exportaciones de Corea a España crecieron durante ese intervalo temporal un 95,2%, mientras que las importaciones que realizan los coreanos de productos españoles lo hicieron un 86,1%. Al igual que ocurría en el caso del resto de Europa, el punto de inflexión se produce en 2017, cuando las exportaciones coreanas a España crecen más de un 43%, mientras que las importaciones coreanas de España se incrementan solamente en una cifra superior al 6%.

En el año 2018, el sector del automóvil aglutina el 37,82% de nuestras importaciones de Corea, seguido por las semimanufacturas con un 34,85%, los bienes de equipo con un 16,22%, las manufacturas de consumo con un 5,23%, productos energéticos con el 2,52%, los bienes de consumo duradero con un 1,36%, alimentación, bebidas y tabaco con un 1,21% y el resto de sectores, por debajo del 1%, tienen una presencia testimonial. Por el lado de las exportaciones, el sector de los bienes de equipo representa el 26,8% de nuestras exportaciones a Corea, seguido de alimentación, bebidas y tabaco con el 23,1%, las semimanufacturas con el 20,8%, las manufacturas de consumo con el 9%, las materias primas con el 8,5%, mientras que el resto de sectores tienen un peso menor al 5%.

En definitiva, las ramas más dinámicas y de mayor contenido tecnológico han ido ganando terreno en los últimos años a las tradicionales en la demanda de productos coreanos. Este patrón es acorde con el desarrollo industrial de Corea y con su posicionamiento en los sectores con un elevado contenido tecnológico.

Este patrón hace que las importaciones de Corea se concentren en grupos de alto valor añadido y que por tanto sea en éstos en los que el déficit comercial sea mayor. Por sectores, en el año 2018, España presenta superávit en todos los sectores salvo en tres: bienes de consumo, fabricación de automóviles y semimanufacturas. El volumen de cada uno de estos saldos es de 428 millones de euros en alimentación, 22 millones en productos energéticos, 147 millones en materias primas, 31 millones en bienes de equipo, 16 millones en manufacturas y otros 10 millones en otros bienes. Sin embargo, la cantidad de importaciones que realiza España en semimanufacturas y automóviles hacen que la balanza comercial sea negativa, puesto que España presenta un déficit con Corea en fabricación de automóviles de 1.068 millones de euros, 671 millones en semimanufacturas y otros 32 millones en bienes de consumo.

Desde un punto de vista territorial, Cataluña es la región que más exporta a Corea con un 22,84% del total de las exportaciones españolas, seguida de la Comunidad de Madrid, con un 19,01%, Andalucía con el 18,37% y Murcia con el 8,48%. Este patrón de exportación tiene que ver, en gran medida, no solo con el tipo de producto sino con la localización de las empresas y la salida natural de nuestros productos a la península de Corea a través de los puertos de Cataluña y Valencia. Estas 4 comunidades agrupan prácticamente el 68% de las exportaciones españolas a Corea. Por el lado de las importaciones, Cataluña sigue siendo la comunidad que más importa desde Corea, con el 48,2% del total, seguida de Madrid, con el 10,4% y el 9,5% de la Comunidad Valenciana.

Tabla 1. Stock de inversión de Corea en España

<i>Datos en millones de EUR</i>	2015	2016	2017	% sobre total
Comercio mayorista, excepto vehículos	291,8	300,6	206,9	30,4
Ingeniería química	131,6	137	144,1	21,2
Ingeniería civil	111,7	114	110,2	16,2
Almacenamiento y actividades anexas al transporte	52,4	63,4	65,4	9,6
Venta y reparación de vehículos	43,1	46,3	60,6	8,9
Transporte terrestre y por tubería	0	34,7	40,8	6
Programación, consultoría, otras actividades relacionadas informática	27,5	34,4	30,5	4,5
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria	0	11,4	11,3	1,7
Fabricación de maquinaria y equipos	3,5	4,3	4,5	0,7
Actividades inmobiliarias	0	2,9	3,6	0,5
Actividades administrativas de oficina	0	1,5	1,7	0,2
Investigación y desarrollo	0	0,5	0,7	0,1
<b>Total Posición inversora no ETVE</b>	<b>666,2</b>	<b>756,2</b>	<b>680</b>	<b>100</b>

Fuente: Subdirección General de Inversiones Exteriores (Registro de Inversiones)

Las inversiones coreanas en España acumulan 680 millones de euros, mientras que la inversión española en Corea llega en el mismo periodo a 409 millones de euros. Podemos apreciar cómo las inversiones españolas tienen un comportamiento muy variable, puesto que hay años en los que no sobrepasan los 20 millones de euros y otros en los que se invierten hasta más de 200 millones, algo que también se observa en la inversión coreana.

Madrid concentra el 86,09% de las inversiones coreanas en España, seguida de Andalucía con el 9,2% y Navarra con el 2%. Cataluña, receptora principalmente

de inversiones coreanas durante la década de los noventa, ha pasado a tener un papel testimonial con un 0,5%, debido fundamentalmente a la deslocalización de empresas coreanas.

En cuanto al destino de las inversiones coreanas, el 30,4% se ha centrado en el comercio mayorista, excepto vehículos, el 21,2% en la ingeniería química, el 16,2% en la ingeniería civil (la puesta en funcionamiento, en el puerto de Algeciras, de una terminal semiautomática de procesamiento de contenedores por Hyundai Shipping y su gestión por su filial Hyundai Merchant Marine), el 9,6% en almacenamiento y actividades anexas al transporte, el 8,9% en venta y reparación de vehículos, el 6% en transporte terrestre por tubería y el resto de sectores con porcentajes inferiores al 5%.

**Tabla 2. Stock de inversión de España en Corea**

<i>Datos en millones de EUR</i>	2015	2016	2017	% sobre total
Actividades inmobiliarias	0	146,6	150,2	36,6
Comercio al por menor, excepto vehículos de motor	76,2	80,4	86,4	21,1
Fabricación de vehículos de motor, remolques	60,3	72,7	81,5	19,9
Fabricación de productos metálicos, excepto máquinas	44,2	51,6	55,2	13,5
Metalurgia, fabricación de productos de hierro y acero	10,5	10,8	21,6	5,3
Comercio al por mayor e intermediarios excepto vehículos de motor	8	9,4	9,5	2,3
Fabricación de maquinaria y equipo N.C.O.P.	3,5	3,6	3,9	0,9
Programación, consultoría, otras actividades relacionadas informáticas	0,2	0,2	1,9	0,5
Industria química	407,9	0	0	0
Servicios financieros, excluidos seguros y fondos de pensiones	41,8	35,6	0	0
<b>Total Posición inversora no ETVE</b>	<b>652,6</b>	<b>410,9</b>	<b>410,1</b>	<b>100</b>

Fuente: Subdirección General de Inversiones Exteriores (Registro de Inversiones)



Si analizamos el volumen de inversión española en Corea por comunidad de origen apreciamos como Galicia tiene el 66,05% de las inversiones españolas en Corea, seguida de Madrid con el 17,36% y el País Vasco con el 10,45%.

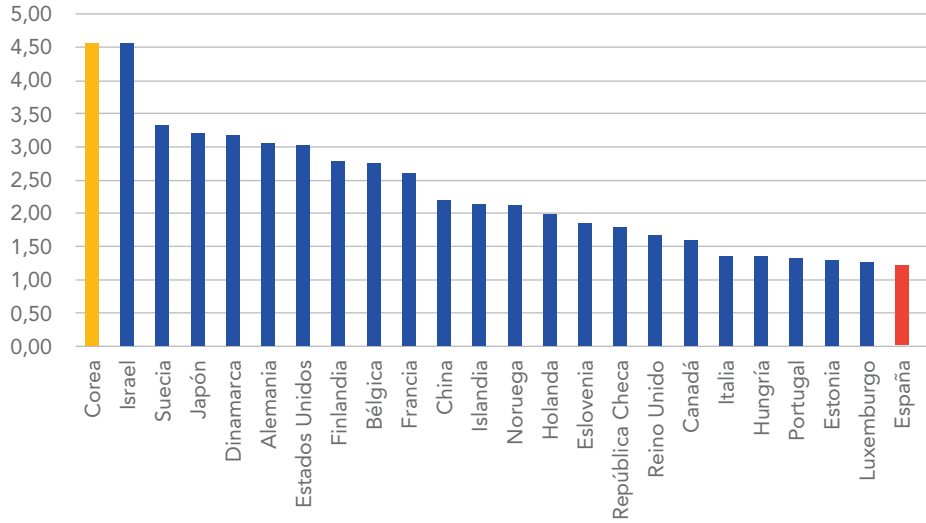
Los sectores de mayor inversión española en Corea son referentes al sector inmobiliario con el 36,6%, el comercio al por menor con el 21,1%, la fabricación de vehículos a motor con el 19,9%, la fabricación de productos metálicos, excepto máquinas con el 13,5%, la metalurgia, fabricación de productos de hierro y acero con el 5,3% y el resto de sectores con porcentajes inferiores al 5%.

En resumen, España y Corea han experimentado una evolución similar y positiva a lo largo de los últimos 40 años. Ambas economías se han caracterizado por conseguir formar parte de las economías más industrializadas del mundo, partiendo de una situación muy similar. En ambos casos, la apertura de la economía, el proceso de flexibilización del mercado de trabajo y la confianza en el mercado como instrumento generador de riqueza han permitido conseguir incrementos muy sustanciosos del PIB per cápita, si bien es cierto que el comportamiento de ambas economías frente a la crisis financiera de 2008 fue muy diferente.

De hecho, durante los últimos 20 años, el crecimiento de la economía española y coreana, a pesar de diferentes crisis coyunturales, ha permanecido por encima de la media del crecimiento de las economías de la OCDE. Las previsiones auguran que la economía española y la coreana seguirán creciendo por encima de la media, aunque existen elementos que deben corregir para seguir disfrutando de un crecimiento estable y superior a la media de los países industrializados. Si ambas economías consiguen afrontar de forma positiva estos desafíos, la convergencia con la renta y el PIB medio per cápita seguirá siendo una realidad en los próximos años.

Para conseguirlo, es importante abordar reformas estructurales, seguir flexibilizando el mercado de trabajo y conseguir y mantener ganancias de competitividad. Para ello, es especialmente importante la evolución de la economía del conocimiento y de la innovación. Por ello, vamos a terminar el presente epígrafe describiendo los últimos datos sobre Inversión, Desarrollo e Innovación (I+D+I) disponibles para el conjunto de la OCDE.

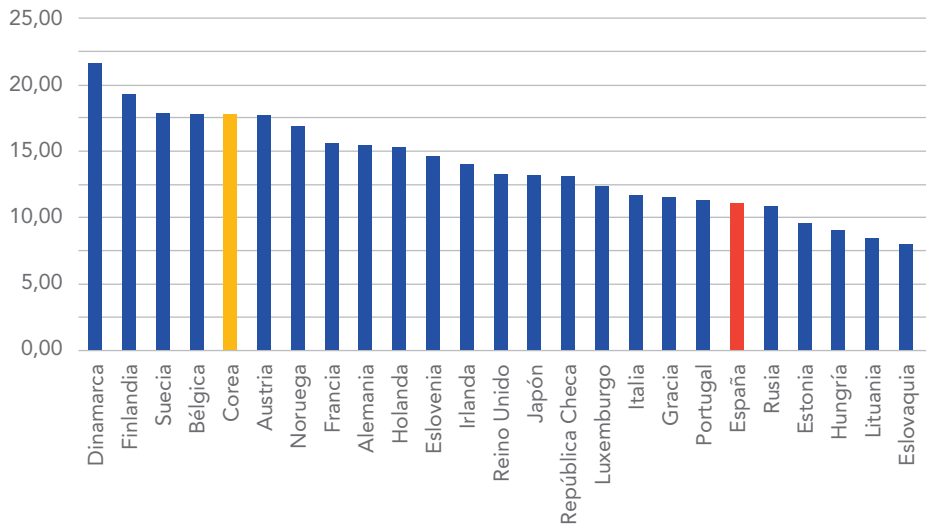
Gráfico 6. Gasto en I+D como porcentaje del PIB en 2018



Fuente: OCDE

Como vemos, tanto en porcentaje de gasto como en número de investigadores, Corea está posicionada a la cabeza de la OCDE, mientras que España se sitúa por debajo de la media. Corea se encuentra en una situación de privilegio para conseguir afrontar un futuro de crecimiento estable, mientras que España debe realizar un esfuerzo alto por situarse en términos de I+D a la altura de Corea.

Gráfico 7. Total de investigadores en I+D por 1000 trabajadores



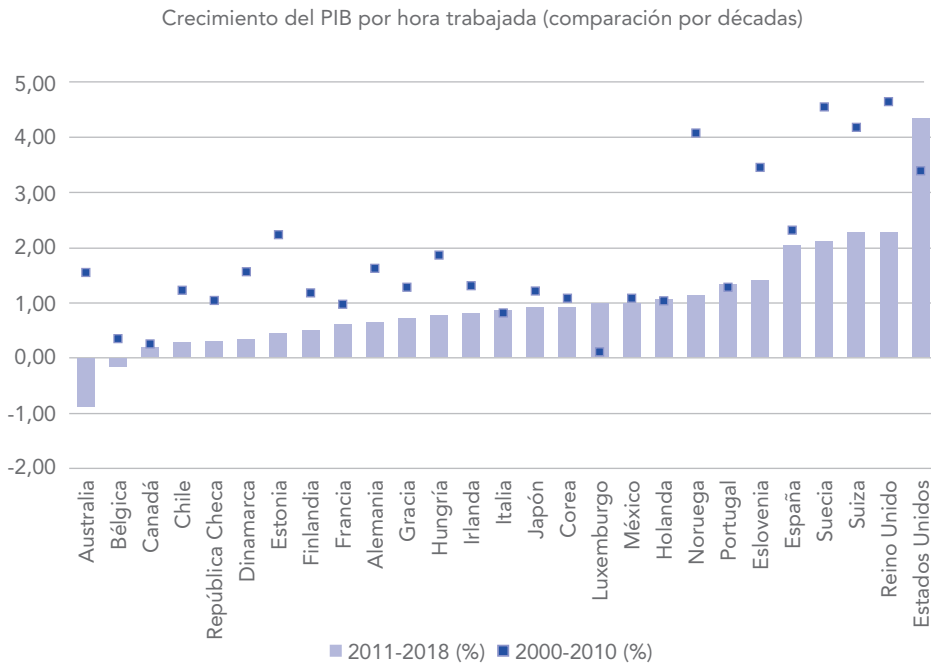
Fuente: OCDE

Otro factor determinante es la evolución de la productividad, ya que el crecimiento económico depende a largo plazo de la productividad, y ésta de la dotación de capital humano y de capital físico de cada economía, y de cómo se aprovechan dichos factores. Es decir, del grado de innovación y desarrollo que presentan.

España, en este sentido, ha sabido ponerse manos a la obra para corregir un problema que venía produciéndose en las últimas décadas, que no era otro que su baja productividad. Como podemos ver en el gráfico superior, el crecimiento del PIB por hora trabajada en el periodo de 2008 a 2013 era muy pequeño (0,32%). Sin embargo, en los cinco años posteriores, esta cifra ha aumentado al 1,85%, situándose en el quinto puesto de los países miembros de la OCDE. Corea, por su parte, se sitúa en una zona media del ranking, experimentando también un aumento muy considerable en su productividad, pasando del 0,9% en el primer periodo de 2008 a 2013 al 0,98% del último lustro analizado, diez veces más.

Si comparamos el esfuerzo en inversión en economía del conocimiento, que incluye investigación y desarrollo, software y educación superior, Corea es el primer país de la OCDE con un gasto en términos de PIB del 4,55%. España, por el contrario, se encuentra por detrás, con un esfuerzo ligeramente superior al 1,2%. Estas diferencias se mantienen si sólo computamos el gasto en I+D, España gasta algo más del 1% de su PIB, mientras que Corea supera el 3%.

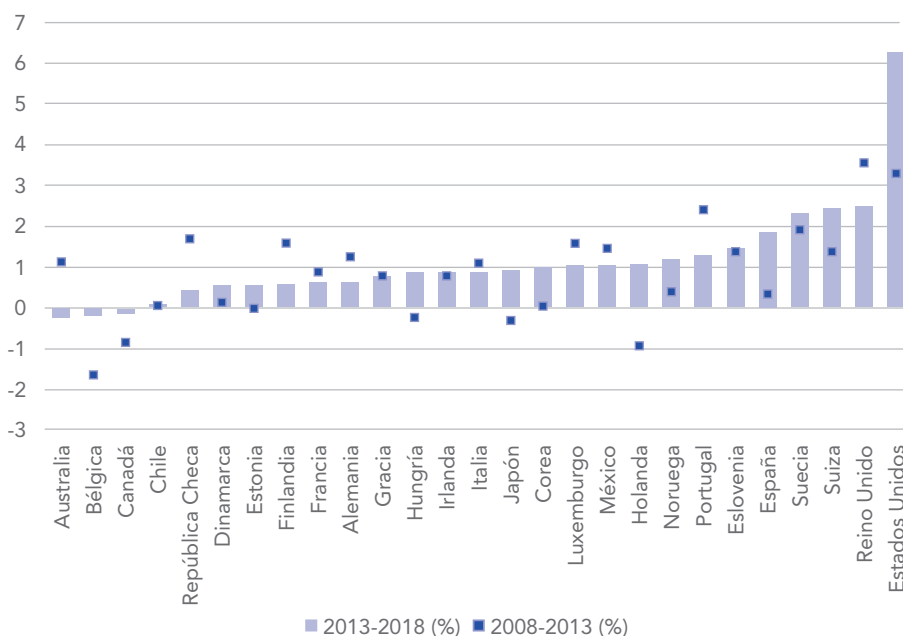
Gráfico 8. Evolución de la productividad del trabajo en los países de la OCDE



*Sigue en página siguiente*

Viene de página anterior

Crecimiento del PIB por hora trabajada (comparación por lustros)



Fuente: OCDE

Resulta evidente que nuestra posición para afrontar el futuro no es la misma. Aunque a corto plazo nuestro patrón de crecimiento sea similar, a largo plazo la economía coreana está mejor posicionada en I+D+I y en formación de la fuerza de trabajo. Por nuestra parte, nuestras instituciones financieras y la regulación existente, una mayor apertura económica, junto a un desarrollo del estado del bienestar superior configuran las ventajas de la economía española. En este sentido, parecen existir complementariedades importantes que pueden ser exploradas en el futuro con el objeto de favorecer la cooperación económica bilateral o multilateral, siendo este aniversario una oportunidad excelente para potenciar estas relaciones entre dos economías dinámicas, pujantes y complementarias de la OCDE.